

De la Peña, Sergio, **El modo de producción capitalista. Teoría y método de investigación**, México, Siglo XXI, 1978, 246 pp.

Lo primero que se advierte, es que se trata del trabajo de un marxista militante. La obra tiene por objeto la precisión de algunos elementos teóricos y metodológicos necesarios a la investigación de fenómenos insertos en el capitalismo tardío de países atrasados. Al autor le preocupa y motiva la ausencia de trabajos teórico-metodológicos referentes a formaciones económicas y sociales que no han superado el atraso y se enmarcan en el capitalismo tardío. Y tal motivación, que penetra el curso de la obra, obedece a una clara conciencia del papel que en la transformación de la realidad le corresponde a la teoría. En rigor, nos dice Sergio de la Peña, la "marxología" no es igual al marxismo; el marxismo es una ciencia militante en cuanto a la práctica necesaria para la creación del socialismo, o no es marxismo.

El autor apunta que por más de medio siglo los partidos marxistas de América Latina han luchado por suplir las deficiencias aludidas. Y si bien es cierto, agrega, que en años recientes se han efectuado investigaciones con mayor rigor científico, también lo es que junto a tales avances han proliferado estudios que, pretendiendo desarrollar un marxismo "moderno", no han vacilado en incorporar ideas y conceptos sustraídos de corrientes teóricas no marxistas: positivismo, empirismo, funcionalismo...

Esta publicación es resultado de un trabajo colectivo, de equipo, en relación a un proyecto específico de investigación: el proyecto conjunto UNAM-Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital.

La obra de Sergio de la Peña no es un libro más sobre el modo de producción capitalista: ofrece tanto aportes conceptuales sobre el

objeto de estudio, el capitalismo tardío en países “subdesarrollados” o atrasados, como valiosas líneas de método en cuanto a hipótesis de trabajo, diseños de análisis, etcétera. Si bien no es un tratado ni tampoco un manual, como señala el autor, constituye, en nuestra opinión, una muy valiosa ayuda para el estudio y conocimiento de las realidades latinoamericanas. Lo anterior es válido tanto para los problemas que corresponden a la macrosociología y la macroeconomía como en lo concerniente a las cuestiones microsociológicas. En esta última dirección nos parecen sumamente importantes sus indicaciones. Lo anterior adquiere más relevancia si se toma en cuenta que, tal como afirma de la Peña, es posible que la lucha de clases conduzca a la necesidad de emprender exámenes a nivel microsociológico de carácter marxista, lo que exige desarrollar un cuerpo teórico, metodológico e instrumental materialista, aplicable a ese nivel de la realidad social, pero con el sentido totalizador de ésta.

Puede afirmarse que las categorías y conceptos que trata el autor (Formación Económica y Social, Modo de Producción, Fuerzas Productivas, Relaciones de Producción, Relaciones Técnicas de Producción, Relaciones Sociales de Producción, Modo de Distribución. . .) satisfacen ese objetivo: formar un aparato conceptual y diseñar líneas metodológicas para la investigación de las específicas modalidades de la realidad social en el capitalismo tardío de países atrasados.

Sergio de la Peña plantea proposiciones importantes en cuanto a la investigación de agregados sociales pequeños. En el estudio de los conceptos y leyes del capitalismo y en su constatación empírica —nos dice— se revelan como de primera importancia el espacio vital y el lapso necesarios para su desarrollo. Al respecto, se requiere de un nivel de agregación social mínimo. La unidad social, objeto del estudio, debe ser de un tamaño tal que tengan lugar en su interior —y se expresen— las principales relaciones e interdependencias de las estructuras fundamentales del capitalismo. Esta idea la desarrolla el autor. Luego plantea que cuando se trata del estudio de agregados sociales pequeños, integrados en una “formación económica y social”, es necesario establecer una proposición acerca de cómo opera la totalidad (el país) y la forma en que se vincula este tipo de agregado social al sistema global, en todos sus aspectos. Por lo tanto, se requiere de un aparato conceptual y de hipótesis de trabajo, en relación al capitalismo tardío y atrasado a nivel nacional, así como a la específica forma que adopta la inserción de la unidad social pequeña (una comunidad, por ejemplo) en el sistema total y las relaciones dialécticas que constituyen la particular vinculación entre ambos niveles. Se establecería, así, la influencia nacional (sus múltiples determinaciones y condicionantes) sobre la comunidad o el agregado social pequeño de que se

trata y la respuesta de éste a dichos estímulos. Importa también establecer cómo es posible que del agregado social pequeño surja una diversidad de elementos que dialécticamente contribuyen a la reproducción del sistema capitalista en su conjunto.

Cuando el autor trata el concepto, que se advierte central, de Formación Económica y Social, enriquece este problema de la dimensión social del objeto. Bajo el título "El Espacio Social de las Formaciones Económicas y Sociales", de la Peña nos dice que cuando se hace relación a la formación económica y social capitalista (no olvidemos que la finalidad última de la obra es referente al capitalismo tardío en países atrasados), se puede tratar de la totalidad del mundo capitalista, así como de una sociedad nacional (México, por ejemplo) y aun de conglomerados regionales, unidades sociales menores, de una nación, siempre y cuando en su seno existan y se reproduzcan las relaciones que le son vitales. Existe, así, un límite mínimo para que a un agregado social pequeño, unidad que forma parte de la formación económica y social nacional, se le pueda considerar como tal, como Formación Económica y Social. Para ello es indispensable que se produzcan y reproduzcan en su interior las relaciones características del modo de producción capitalista. Deben encontrarse presentes, pues, los elementos básicos del proceso productivo capitalista, el Estado; la generación del plusvalor, que es apropiada en una relación de explotación de los productores aun cuando parte de su realización y de su uso y acumulación se efectúen en el exterior de la unidad social, clases sociales en lucha, etcétera. Estas ideas concernientes al marco teórico y el método de la investigación son desarrolladas por el autor.

Importantes son las indicaciones de Sergio de la Peña respecto a las clases sociales y sus luchas en el capitalismo tardío de países atrasados, así como a problemas de la transición del modo de producción capitalista.

Este libro constituye un valioso auxiliar para los investigadores marxistas y para los partidos proletarios de los países capitalistas atrasados. Contiene un instrumental provechoso para el conocimiento del **movimiento real** de nuestros países latinoamericanos. Me parece que, además, puede ser de enorme utilidad en las actividades docentes.

Mario Salazar Valiente